

bres se parecen á las de la perca de río. Prefiere los lagos profundos y claros á las aguas bajas y corrientes, que visita sin embargo durante la época del desove en abril y mayo, trasladándose entonces habitualmente en bandadas; pero fuera de este tiempo suele vivir mas aislada. Le gusta permanecer en los rios y arroyos hasta cerca del otoño, mas en invierno escoge aguas mas profundas, por cuyo motivo suele volver á sus lagos.

Para cogerla se ceba el anzuelo con lombrices de tierra y se usan redes de mallas angostas; se la pesca generalmente en verano, pero en ciertos lagos, por lo contrario y con preferencia, en invierno. Respecto de esto refiere Klein que una vez habian cogido en los alfaques cerca de Danzig debajo del hielo una cantidad extraordinaria de acerinas y de pequeños salmones hasta llenar con ellos setecientas ochenta pipas. Segun Beerbohm se valen los pescadores de los alfaques de Kur de la cualidad especial que tiene la acerina de acercarse al oír ruidos fuertes para cogerla, á cuyo fin fijan cierto número de redes en diferentes direcciones, y despues elevan cerca de ellas una pértiga muy larga en el fondo, en la que cuelgan un armatoste con muchos aros de hierro con los cuales hacen un gran ruido. Al oírlo, dicen, acuden las acerinas en tan gran número que á veces se coge un pez por cada malla. Este pez, que tambien se emplea mucho como cebo, ha desaparecido casi completamente de la costa de la Pomerania nueva anterior y la isla de Ruegen por la excesiva persecucion que allí ha sufrido; y tambien ha llegado á ser raro en otras partes de Alemania; pero donde se le encuentra en grandísima cantidad es en los rios de la Siberia occidental. Su carne se paga poco, á veces solo diez peniques y á lo mas un marco el kilogramo, pero es apreciada, teniendo fama de sabrosa y de sana.

La acerina es á propósito para la explotacion de estanques; verdad es que no se multiplica mucho y que crece con lentitud, pero no es exigente, es inofensiva y resiste mucho; cualidades que la hacen propia para la cría artificial.

LOS SERRANOS—SERRANUS

Entre los peces mas notables de esta familia tanto por la belleza de los colores, como por su exquisita carne, figuran en primera línea los serranos, que forman un grupo abundantísimo en especies, subdividido en extremo por algunos investigadores, y que se distingue por tener la aleta dorsal simple, el preopérculo aserrado, el opérculo armado de dos ó tres espinas, los dientes de presa largos y puntiagudos en medio de otros finos de cerda, y finalmente por estar cubierto de escamas hasta en el opérculo.

EL SERRANO ESCRITO — SERRANUS SCRIBA

CARACTERES.—Una de las especies comunes es el *serrano escrito*, representante del género del mismo nombre y pez verdaderamente magnífico, que tiene de 0^m,20 á 0^m,30 de longitud, y pesa de 300 á 500 gramos. Lleva sobre un fondo rojo de ladrillo, mas oscuro en la región dorsal, fajas transversales anchas de color azul negruzco y dibujos imitando caracteres de letra y curvas de color azul lapislázuli; la parte inferior es amarillenta; debajo de todo, sobre fondo amarillo, y muy particularmente en la mandíbula inferior, se dibujan puntos encarnados, y en las aletas, que son amarillas, manchas orladas de rojo azulado. La aleta dorsal tiene diez espinas punzantes y catorce blandas, la torácica de once á doce, la abdominal seis, la anal tres y siete y la caudal diez y siete.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las costas peñascosas del Mediterráneo abundantes en peces pequeños, cangrejos, y sobre todo en crustáceos y en las que hay agujeros á propósito para escondrijos son los sitios favoritos del serrano escrito; allí se les pesca á grandes profundidades todo el año para la venta en los mercados, pues su carne no cede en bondad á la de sus congéneres. Por lo demás, lo que se sabe de la vida y particularmente de la propagacion de este pez es muy insignificante. Lo verdaderamente curioso es que se le creyó mucho tiempo hermafrodita, porque se tomaba un apéndice blanco y glanduloso que tiene junto á los ovarios por los depósitos espermáticos del macho, hasta que un exámen mas exacto hizo ver el error. Un serrano escrito cautivo que cuidó bastante tiempo se comportaba en general como nuestra perca fluvial.

LA ESCORPINA Ó POLIPRION PARDO — POLIPRION CERNUUM

CARACTERES.—Un representante de las percas gigantes (*polyprion*) es la escorquina (fig. 124), pez marino de dos metros de largo y de un peso de mas de cincuenta kilogramos. Los caracteres del género consisten en las espinas á manera de dientes en el preopérculo y opérculo, en una cresta afilada y bifurcada que corre á lo largo del opérculo, en la cabeza enteramente áspera, en las escamas pequeñas y ásperas, en sus dientes de cerda y de terciopelo que guarnecen los huesos de la mandíbula y los palatinos y en particular la parte anterior del vómer.

La escorquina tiene una longitud tres veces mayor que su altura; su color es un gris pardo, y cuando joven tiene manchas ó vetas jaspeadas sobre fondo pardo; la cola está orlada de color blanquizo. Su aleta dorsal consiste en once radios duros y doce blandos, la torácica en diez y seis, la abdominal en uno y cinco, la anal en tres y nueve y la caudal en diez y siete.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los antiguos, que se ocupaban de los peces con gran minuciosidad y que acerca de muchos de ellos sabian tanto como nosotros hoy día, no mencionan la escorquina á pesar de no ser pez raro en las costas de Italia y de la Francia meridional. Solo Risso que lo describió refiere que habita principalmente en las costas pedregosas de Italia, pero en profundidades de mil metros; que se alimenta de moluscos y de peces pequeños, en especial de anchoas; que le atormentan ciertos entozoarios rojizos; que su carne es exquisita por lo cual se le tiene por un pez de los mas apreciados en aquel país. Por investigadores mas modernos sabemos que su área de dispersion es mas extensa de lo que se creia antes, y que no es de ningun modo raro en las costas de Inglaterra. «La escorquina, dice Couch, se acerca á las costas de Cornualles en circunstancias muy especiales, siguiendo á los maderos de buques naufragados en regiones meridionales, arrastrados por las corrientes. Se la ve jugar con sus compañeros al alrededor de estos trozos de buque, y á veces sucede que huyendo unos de otros se echa alguno de ellos sobre la madera donde permanece en seco hasta que una ola le pone otra vez á flote; y como siempre se ven las escorpinas donde haya maderas cubiertas de conchas, debe suponerse que estas y los moluscos constituyen su alimento predilecto. Sin embargo, en muchas que se examinaron solo se encontraron peces pequeños; por esto puede ser tambien que estos últimos son los que siguen á las maderas y que las escorpinas sigan á estos.» Lo cierto es que las escorpinas merecen su nombre alemán de pez naufrago; pues siempre se les encuentra junto á las reliquias de los naufragios. La tripulacion del buque *Providence* observó tambien

un gran tronco de caoba, al cual se habian pegado dichos moluscos y que estaba rodeado de un gran número de estos peces, de los cuales cogieron cuatro ó cinco. El marino Nicholls vió asimismo durante una calma cerca de la costa de Portugal que un buque viejo muy cubierto de conchas estuvo circuido dos semanas de percas gigantes. La tripulacion aprovechó la ocasion para alimentarse durante doce ó catorce dias principalmente con la carne de los peces que cogió.

LOS PERCOFIS—PERCOPHIS

CARACTERES.—Los peces que forman este género se asemejan en cierto modo á primera vista á los esfrenas, de que hablaremos despues. El cuerpo es prolongado, la cabeza puntiaguda, la mandíbula inferior prominente y los dientes ganchudos; pero la posicion yugular de las aletas ventrales, y la longitud de la dorsal y de la anal bastan para reconocer desde luego que estos peces constituyen un género distinto.

EL PERCOFIS DEL BRASIL—PÉRCOPHIS BRASILIANUS

CARACTERES.—El percofis del Brasil (fig. 125), único representante del género, tiene el cuerpo prolongado y cilíndrico; cabeza deprimida y larga, con la boca hendida hasta debajo del ojo; las dos mandíbulas son algo puntiagudas por delante, sobresaliendo la inferior de la otra, que tiene en su parte anterior cinco dientes sólidos, ganchudos y rematados en punta, además de los aterciopelados, que en su mayoría son compactos, delgados y puntiagudos; los del vómer forman por delante un ancho triángulo, y en cada palatino constituyen una faja, que presenta en su borde externo una serie de otros mas finos, tan comprimidos como los del intermaxilar; la mandíbula inferior ofrece tambien una línea de dientes puntiagudos. El preopérculo es redondeado, y su hueso carece de dientes, pero su borde se ensancha un poco por una pequeña membrana fina y dentada; el opérculo hueoso termina en punta plana; los oídos ofrecen mucha hendidura. La aleta pectoral es obtusa; la ventral algo corta; la primera dorsal comienza en el centro de la pectoral, y sus primeros radios, que son los mas elevados, tienen la altura del cuerpo; la segunda se continúa hasta muy cerca de la caudal; la anal es mucho mas larga; la caudal está guarnecida en su base de escamas pequeñas; toda la cabeza está protegida tambien por ellas, excepto las mandíbulas y la membrana de las branquias.

El percofis es de color gris pardo oscuro en las regiones superiores del cuerpo, y de un gris plateado en las inferiores. Mide unas doce ó catorce pulgadas por lo regular.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie se encuentra en las costas del Brasil, á lo cual debe el nombre con que se la designa.

LOS SILAGOS — SILLAGO

CARACTERES.—Se ha designado con este nombre un género de percidos del mar de las Indias que se reconocen por su cabeza de forma cónica, por su boca pequeña, guarnecida de labios carnosos, y por tener dos dorsales contiguas, siendo los radios de la primera bastante delgados y la segunda un poco alta. La mandíbula superior es algo protráctil; la inferior tiene su articulacion fuerte por delante del ojo, y ambas están guarnecidas de dientes aterciopelados, presentando algunas veces una línea exterior de otros

que son cónicos: tambien los hay delante del vómer. El opérculo termina en una punta bastante aguda; el preopérculo dentado en su borde montante se encorva por debajo: en los oídos se cuentan seis radios. El cuerpo, ligeramente comprimido, está cubierto de escamas medianas y un poco oblicuas.

EL SILAGO SEÑORA—SILAGO DOMINA

CARACTERES.—Se ha designado esta especie con el nombre que lleva porque su carne agradaba mucho á la señora de la Bourdonnaye, esposa del célebre gobernador de Pondichery; y este mismo calificativo se ha conservado hasta aquí.

El silago señora (fig. 126) tiene los ojos mas pequeños, los dientes de la línea exterior fuertes, el hocico ancho y deprimido, y todas las formas prolongadas, sin contar el largo filete que forma el segundo radio de su aleta dorsal. El hocico, plano y obtuso, tiene el contorno horizontal parabólico. Las aletas pectorales son puntiagudas y constan de quince radios; las ventrales una tercera parte mas cortas; y la anal tiene dos espinas y veintiseis radios blandos. Este pez es de un color pardo uniforme con un reflejo amarillento. El tamaño varía de 12 á 14 pulgadas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este curioso pez se encuentra en varios puntos desde el mar Rojo á la costa de Australia; existe en todas las aguas de la India, así como tambien en la bahía de Bengala y cerca de la embocadura del Ganges.

UTILIDADES.—Tambien es muy apreciada la carne de este pez, por ser muy digerible y sabrosa.

LOS MÚLIDOS—MULLIDÆ

CARACTERES.—Todos los mares de las zonas tórrida y templada de ambos hemisferios albergan peces de forma hermosa que han recibido el nombre de múlidos. Su cuerpo, poco comprimido por los costados, es oblongo; la parte del hocico tambien prolongada; la boca, situada muy abajo, es pequeña, la dentadura variable, comunmente formada de dientes flojos; la barba, ó sea la sínfisis de la mandíbula, dotada de dos barbillas ó prolongaciones á manera de tentáculos, mas ó menos largas é insertas en el extremo anterior del hueso lingual; la parte anterior de la cabeza y el cuello desnudos y el resto de aquella así como todo el cuerpo cubierto de escamas finamente aserradas; el borde del preopérculo de las branquias cicloideo ó sea liso, el posterior provisto de un operculito; la membrana branquióstega que cuenta á lo mas cuatro radios, está partida hasta el extremo anterior del interopérculo; la aleta dorsal anterior va inserta en una ranura y protegida por radios espinosos, y la posterior por radios mas blandos; semejante á esta última es la estructura de la aleta anal; la caudal, bifurcada, con quince radios, está cubierta de escamas hasta muy cerca del extremo posterior; la aleta abdominal se halla situada muy adelante, por manera que casi viene á caer debajo de la torácica; y el color que predomina es un hermoso y pálido carmin. La estructura interior es muy sencilla; el estómago no viene á ser mas que una dilatacion del esófago; el tubo digestivo no es muy largo; el hígado grande y dividido en dos lóbulos desiguales; el píloro circuido de muchos apéndices, y falta la vejiga natatoria.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los múlidos, como peces en extremo sociables, se presentan en bandadas numerosas, por lo comun compuestas de millares de individuos, haciendo pocas correrías, pero visitan en lo mas fuerte

del verano los sitios arenosos y llanos de la costa, á menudo en cantidad innumerable, para desovar allí.

Buscan su alimento que parece consistir en pequeños cangrejos y moluscos como tambien en materias animales y vegetales en putrefaccion, registrando el limo, operacion que hacen en posicion horizontal, pero metiéndose frecuentemente tan adentro que enturbian el agua hasta grandes dis-

tancias en sitios donde no es muy profunda. Muchos peces rapaces son un constante peligro para estas especies proporcionalmente pequeñas, pues siguen sus bandadas semanas enteras. El hombre los persigue tambien en todas partes, cogiéndolos en grandes cantidades en redes de mallas estrechas. Su carne es muy apreciada, y si acaso se la desdeña un tanto es despues del tiempo de la freza.

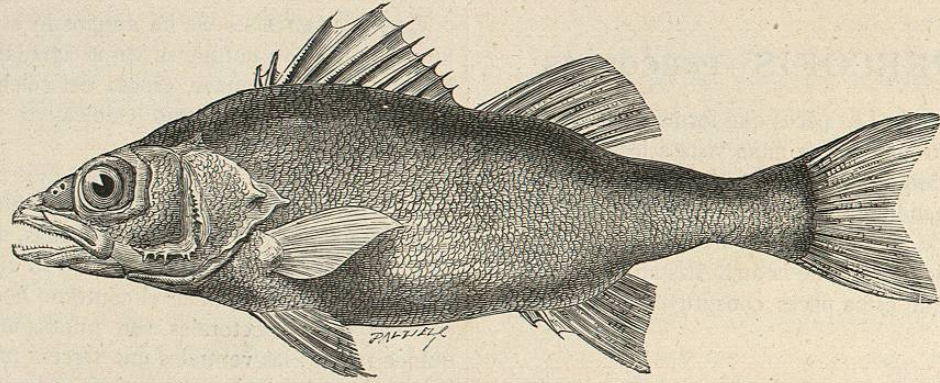


Fig. 122.—EL RÓBALO COMUN

Entre los antiguos romanos gozaban los múlidos de la mayor estima, no solo por su deliciosa carne, sino tambien por su magnífica coloracion. «La carne de estos animales,

dice Gessner al transcribir los relatos antiguos, se tiene en grandísimo aprecio, tanto que en ciertas épocas se han comprado estos peces por su peso de plata pura, porque no solo

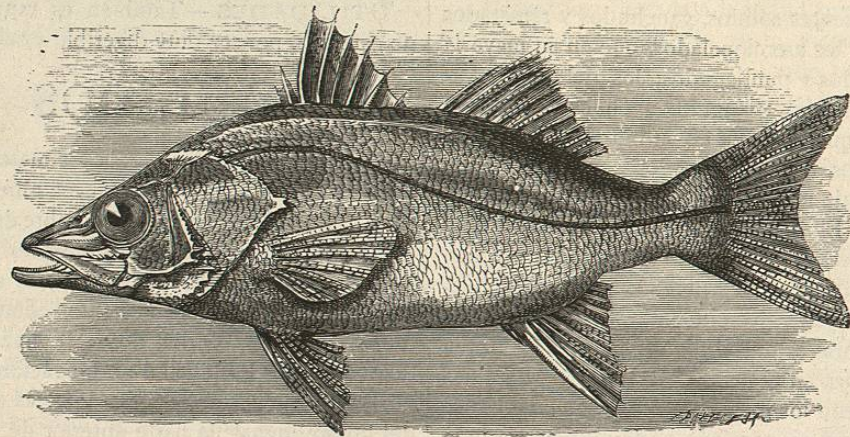


Fig. 123.—EL CENTROPOMO UNDECIMAL

son apreciadísimos por su carne, sino tambien para recrear la vista en ellos, con cuyo objeto los colocaban vivos en vasijas transparentes de vidrio y bien cerradas para observar cómo perecian, pues maravillan en efecto á causa de los cambios sucesivos del hermoso color de sus escamas hasta su definitiva muerte.» Para recrear la vista de los convidados se ponian en el comedor múlidos en vasijas de vidrio, dándolos despues á las mujeres que los dejaban espirar en sus manos con objeto de contemplar el cambio mencionado de sus colores. Primero se observaban sus movimientos en las vasijas provocando este espectáculo grandes exclamaciones de admiracion; despues se llamaban mutuamente la atencion sobre el color encendido de sus escamas y el brillo de las agallas; y cuando habian muerto se corria á llevarlos á la cocina sin perder un momento para guisarlos, porque el múlido cogido por la mañana no se consideraba fresco si habia muerto ya; por esto era preciso que los convidados los hubiesen visto vivos. «¡Nada más bello, exclama Séneca, que un múlido moribundo! Se defiende contra la muerte que se

le acerca, y estos esfuerzos difunden por su cuerpo el mas hermoso color de púrpura que va cambiando despues en una palidez general y pasando por todos los matices mientras dura la agonía.»

Los múlidos dieron motivo á que se estableciesen debajo de las camas sobre las que estaban echados los convidados, depósitos expresamente hechos para peces, los cuales comunicaban con estanques situados en el exterior en los que se guardaban las provisiones. Con frecuencia se traian múlidos grandes desde mares muy distantes, guardándolos por de pronto en los estanques, si bien no resistian mucho su cautiverio, pues de muchos miles apenas quedaban unos cuantos vivos. Ciceron censura á los romanos por semejantes puerilidades, diciendo que los ricos se figuraban tener el cielo cogido con las manos cuando en sus estanques tenian múlidos que acudian al llamarlos su amo. A consecuencia de este capricho, pagábanse por ellos precios increíbles. Un múlido que pesaba un kilogramo costaba mucho dinero; uno de kilogramo y medio excitaba la admiracion general; y uno de

mas de dos kilogramos, no habia dinero con que pagarlo. Respecto de estos precios tenemos datos exactos, porque Séneca refiere que Tiberio movido de avaricia habia mandado á la plaza un múlido de aquel peso, que le habian regalado, designando el mismo á los compradores; y efectivamente Apicio y Octavio, los dos gastrónomos designados por él, pujaron á porfia; Octavio tuvo la inmensa gloria de quedarse por el precio de cinco mil sestercios ó sean aproximadamente mil marcos de nuestra moneda (5,000 reales), un pez que vendia el emperador y que Apicio era incapaz de pagar. Juve-

nal habla tambien de un múlido que fué comprado por seis mil sestercios; verdad es que pesaba casi tres kilogramos.

En tiempo de Calígula compró Asino Celer, segun refiere Plinio, uno de estos peces por ocho mil sestercios; ¡pero qué mas! el valor fué subiendo hasta que Tiberio se creyó obligado á publicar leyes expresas destinadas á regular los precios de los comestibles en los mercados. Segun opinion de los romanos, pasaba el múlido por el mejor de todos los peces, y la cabeza é higado por la golosina mas delicada de cuantas se conocian; pero este concepto no era mas que

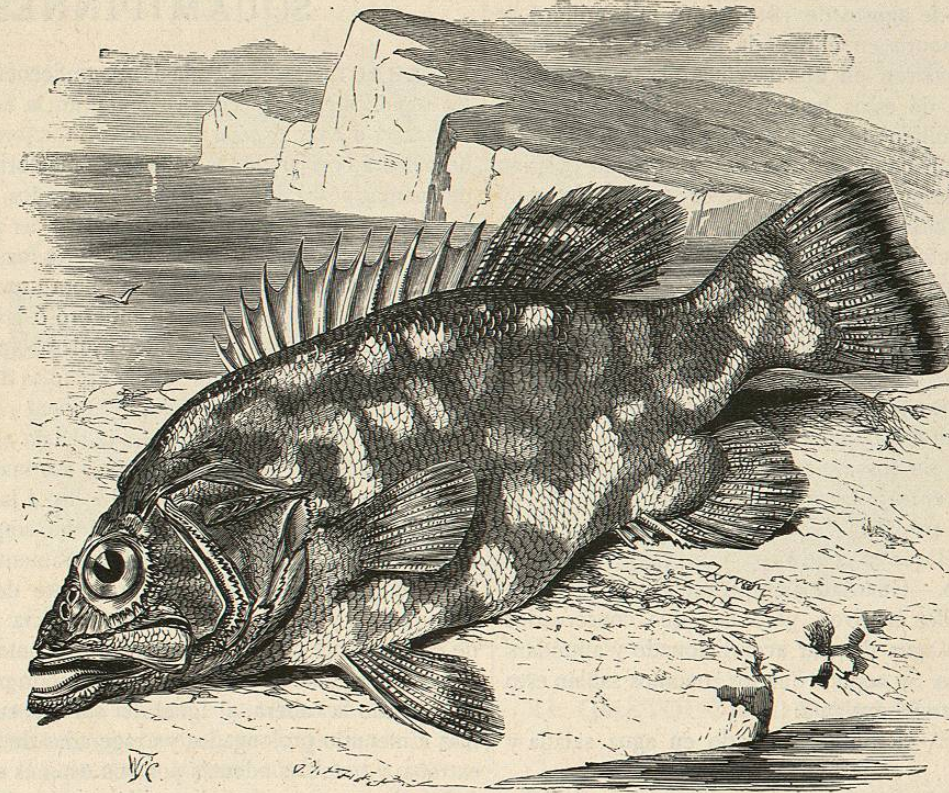


Fig. 124.—LA ESCORPINA Ó POLIPRION PARDO

puro capricho de la moda, porque mas tarde se perdió completamente.

LOS SALMONETES—MULLUS

CARACTÉRES.—Los salmonetes encarnados, que los antiguos apreciaban tanto, se distinguen por la falta de dientes en la mandíbula superior. En las aguas europeas se conocen dos especies de este género: el salmonete de barbas y el salmonete de listas ó el de roca y el de fango.

EL SALMONETE DE BARBAS — MULLUS BARBATUS

CARACTÉRES.—Esta especie se distingue por su frente casi vertical y sus escamas proporcionalmente estrechas. Alcanza de 0^m,30 á 0^m,40 de largo y tiene un color de carmin igual, con brillo plateado en la parte inferior; las aletas son amarillentas. En la primera dorsal se cuentan siete radios, en la segunda uno y ocho, en la torácica diez y seis, en la abdominal seis, en la anal uno y seis y en la caudal quince.

EL SALMONETE DE LISTAS—MULLUS SURMULETUS

CARACTÉRES.—Este salmonete (fig. 127) tiene á poca diferencia un tamaño igual al anterior; está cubierto de es-

camas grandes y lleva sobre un fondo hermoso encarnado pálido tres listones de oro muy marcados en especial en el tiempo de la freza; las aletas son encarnadas; las abdominales y caudales encarnado amarillentas, por lo comun con dos fajas amarillas ó pardas; la primera aleta dorsal tiene siete radios, la segunda uno y ocho, cada torácica diez y siete, la abdominal uno y cinco, la anal dos y seis y la caudal trece.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El salmonete de barbas pertenece al Mediterráneo habitando en todas partes donde el fondo es arcilloso ó limoso; se encuentra tambien en el Atlántico á lo largo de la costa francesa, pero raras veces se coge en la proximidad de Inglaterra; por el contrario, el de listas que habita igualmente en el Mediterráneo donde se presenta en varios puntos con mayor frecuencia aun que su congénere, se extiende desde allí hácia el norte hasta Inglaterra en cuyas costas se presenta á veces en gran número. Se le encuentra, segun Yarrell, en las capas mas diferentes del mar. Muchos se cogen en la superficie con redes empleadas en la pesca de caballa, pero la mayor parte se ha de pescar á gran profundidad.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En Cornualles se aproxima durante el verano en gran número á las costas, pero vuelve al acercarse el invierno á mayor profundidad, donde se le coge rara vez. La época del desove de estas especies es en la primavera, y á fines de octubre se